

LENGUA, IDENTIDAD Y RESISTENCIA EN *DUELO DEL LENGUAJE* DE ROSARIO FERRÉ

Carmen M. Rivera Villegas*

Abstracts

En *Duelo del lenguaje*, Rosario Ferré explora cómo las identidades culturales se articulan a través de la lengua y la historia. Ambos discursos se intersecan al compartir un carácter transitorio y maleable. La batalla particular que se ha dado en Puerto Rico entre el inglés y el español da pie a una reflexión poética sobre la construcción de una identidad cultural hispánico-caribeña que tiene sus paralelos con el discurso de la hispanidad en los Estados Unidos. En ambos espacios la lengua y la historia son ejes de resistencia cultural y defensa de una identidad diferente, no absorbida todavía por la cultura anglosajona dominante.

Language, Identity and Resistance in Duelo del lenguaje by Rosario Ferré

In *Duelo del lenguaje*, Rosario Ferré explores how cultural identities articulate themselves through the discourses of language and history. They intersect due to the transitory and malleable nature they have in common. The battle between English and Spanish languages in Puerto Rico makes the poet reflect on the parallels that exist between the Hispanic Caribbean identity in the Island and the “Hispanidad” in the United States. In Puerto Rico and the Hispanic communities located elsewhere in the United States, language and history are the core for cultural resistance and the protection of a different identity not yet absorbed by the Anglo-Saxon dominant culture.

Lingua, identità e resistenza in Duelo del lenguaje di Rosario Ferré

In *Duelo del lenguaje*, Rosario Ferré esamina il modo in cui le identità culturali si articolano attraverso le lingue e la storia, discorsi che s’intersecano per la loro caratteristica transitoria e malleabile. La particolare battaglia avvenuta a Puerto Rico tra l’inglese e lo spagnolo fa sì che Ferré avvii una riflessione poetica sulla costruzione di un’identità culturale ispanico-caraibica, la quale presenta dei parallelismi con il discorso della “Hispanidad” negli Stati Uniti. In entrambi i paesi, difatti, la lingua e la storia costituiscono assi di resistenza culturale e di difesa di una identità diversa, non ancora assorbita dalla cultura anglosassone dominante.

* Universidad de Puerto Rico, Recinto de Mayagüez.

Rosario Ferré

Rosario Ferré es una figura clave dentro del entramado literario puertorriqueño del siglo XX, considerando tanto su gestión cultural y literaria, así como su propia persona. El ser hija del político millonario Luis Alberto Ferré Aguayo, gobernador cuyo populismo en la década del Setenta serviría de acicate para consolidar la ideología estadista entre un amplio sector de la población puertorriqueña, marcó gran parte de su quehacer cultural y literario, y marcó también la recepción que la crítica tendría sobre su obra¹. Así pues, los que eran temas vigorosos en la década del Setenta como la independencia política de Puerto Rico y el feminismo se verían en ella como un acto de rebeldía contra su padre y contra los valores sociales que este representaba. Esta visión quizás un poco reduccionista nunca ha sido suficiente, sin embargo, para desmerecer la repercusión de su obra dentro de las letras nacionales. Si bien su feminismo y los temas relacionados con la identidad nacional de Puerto Rico podrían leerse como parte de su ‘rebeldía’, lo cierto es que sirvieron para introducir en las letras de finales del siglo XX nuevas formas de representación, nuevas inquietudes y, sin duda, nuevas voces que, en su momento, romperían con los esquemas tradicionales de una literatura patriarcal en todos los sentidos.

“Duelo del lenguaje”

Duelo del lenguaje, el texto que aquí me ocupa, reúne poemas inéditos y otros previamente publicados en *Fábulas de la garza desangrada* (1982) y *Las dos Venecias* (1990), ambos considerados clásicos². Publicado en 2002, representa la línea de lo que podríamos llamar el *crossover* en la obra de Ferré, es decir, su salto a la escritura y publicación en el idioma inglés, práctica que comenzó con la novela

¹ Desde mediados del siglo pasado hasta el presente, los posicionamientos políticos en Puerto Rico se aglomeran bajo tres grandes ideologías relacionadas con el estatus: el estadolibrismo (mantener el Estado Libre Asociado con los Estados Unidos), la anexión y la independencia.

² Patricia Montilla ha escrito un ensayo magnífico sobre este poemario desde el punto de vista del bilingüismo y el biculturalismo dentro de la cultura y literatura *Latino* en los Estados Unidos. Me parece sumamente interesante el diálogo que se establece entre las dos interpretaciones, la suya y la mía, puesto que pone de manifiesto una de las disyuntivas que habría que analizar en este poemario. La cultura y literatura puertorriqueñas de la Isla, ¿deberían leerse y estudiarse desde los marcos teóricos de lo Hispano/Latino en los Estados Unidos? El poemario de Ferré se articula de tal manera que resulta ambiguo determinar a qué Puerto Rico se está refiriendo. ¿Al Puerto Rico de la Isla exclusivamente, al Puerto Rico de la diáspora en los Estados Unidos o a los dos? Más adelante propongo una respuesta tentativa.

The House on the Lagoon publicada en el 1995 y traducida por la propia autora bajo el título *La casa de la laguna*. Dos grandes temas se perfilan en los poemas que componen *Duelo del lenguaje*: la identidad –en el sentido de pertenencia a un lugar y a unas circunstancias históricas en particular– y el idioma español como vehículo que articula y le da sentido a esa identidad. Alrededor orbitan otros temas que, a simple vista, parecerían alejarse de estos dos pero, en realidad, cuando se leen a la luz de las diferentes acepciones de la palabra “duelo” nos damos cuenta de que todos le otorgan coherencia y organicidad al poemario completo³.

“Duelo del lenguaje”, el primer poema, inicia con una pregunta retórica cuya respuesta no hace sino replantear el binomio español/inglés que es, a su vez, la representación de la batalla que en más de un ámbito se ha desatado en Puerto Rico desde el 1898 cuando el ejército de Estados Unidos invadió la Isla⁴. «¿Por qué será/ que en el año 2001/ a los americanos se les hace tan difícil/ aprender a hablar el español?» (Ferré. *Duelo del lenguaje*: 3). Es una pregunta que desvela el poder de la lengua en una relación de imperio/colonia. La poeta no se pregunta por qué los puertorriqueños todavía no aprenden a hablar inglés sino por qué los americanos no aprenden a hablar español. La ironía subyacente desmantela la lógica principal del coloniaje, la cual dictamina que quien debe adoptar la lengua del poder es el pueblo conquistado y no al revés. La ironía no se queda ahí. Tras la pregunta inicial, la poeta enumera una lista de posibles respuestas («Por culpa del *E Pluribus Unum*/ Por culpa de la Guerra Civil./ Por culpa del catolicismo y/ del protestantismo./ Por culpa de los papistas/ y de los anti-papistas...» (3) para finalmente concluir: «Les tengo una sorpresa./ No fue por ninguna de estas razones» (3). A partir de ahí, la poeta expone su propia perspectiva sobre el asunto. Si los americanos todavía no aprenden a hablar español es porque «El inglés y el español han estado en guerra/ desde que la reina Isabel/ derrotó a la Armada Invencible en el 1588./ Las lenguas transportan a bordo/ todo su fuego y poderío» (3). Son, según ella, asuntos de poder entre dos imperios: Inglaterra (en los albores de la Modernidad) y Estados Unidos (en el punto álgido de la misma). Tal parece que pregunta y respuesta fueran inicio y desenlace para plantear el tema de dos lenguas en duelo; sin embargo, interesantemente, al final del poema se nos presentan

³ Para llevar a cabo un estudio completo del poemario, habría que tomar en cuenta todas las acepciones de la palabra “duelo”. Para fines de este artículo, quisiera destacar que me inclino por las primeras dos acepciones, respectivamente “combate” y “enfrentamiento”, que presenta el DRAE.

⁴ Para obtener una visión amplia sobre la relación entre la invasión del 1898, el proceso de americanización y el bilingüismo, recomiendo uno de los mejores estudios que existe hasta el momento: *Idioma, bilingüismo y nacionalidad: la presencia del inglés en Puerto Rico* de Roamé Torres González.

dos asuntos centrales dentro del poemario completo. Primero, la poeta juega con una cartografía que, más adelante, le servirá para dibujar toda una geografía por la cual se irá desplazando para tratar asuntos relacionados con la lengua, la historia y la identidad («Todavía están guerreando en la Florida,/ en Puerto Rico,/ y en California» (3). Segundo, la poeta vocaliza su yo para problematizar el conflicto de dos lenguas en duelo dentro de su propia experiencia. A tales fines puntualiza: «De hecho, yo les juro/ que mientras discuto en español/ sobre mi derecho a hablar inglés,/ escucho rugir los cañones/ y veo las bombas/ salir volando sobre mi cabeza» (3). Esta es realmente la parte más neurálgica y crítica del texto. Pensamos, al inicio, que se trata de un poema para ironizar, e incluso parodiar, la mentalidad del colonizador a quien no le interesa aprender nada sobre el sujeto colonizado por considerarlo inferior. Pensamos, de hecho, que ese es el duelo principal: español versus inglés. Sin embargo, la poeta fuerza nuestra mirada hacia su propio duelo que no es otro que lo que ella denomina su derecho a hablar inglés. Para ver esto en su justa perspectiva se hace imperativo recordar cómo una parte de la crítica profesional y académica⁵ en Puerto Rico reaccionó con sorpresa y recelo ante la publicación de la novela *The House on the Lagoon*. Su *crossover* a la lengua inglesa supuso, para algunos, el rechazo de la lengua materna como vehículo de expresión literaria. Implicó también, en cierto grado, la desconfianza en su prestigio mercantil, es decir, que publicar en inglés le abriría las puertas a un mercado más amplio y, quizás ¿prestigioso? Lo cierto es que, efectivamente, como implica en el propio poema, escuchó rugir los cañones y vio las bombas salir volando sobre su cabeza, metáfora que puede leerse como las fuertes críticas que ella entendió recibir. Ahora bien, aunque el objetivo de este trabajo no es hacer una comparación entre los textos en su versión original y su traducción, no se puede pasar por alto un dato sumamente curioso⁶. La traducción de los versos «De hecho, yo les juro/ que mientras discuto en español/ sobre mi derecho a hablar inglés...» (3) es «In fact, I swear/ that as I talk to you/ in English/ about my right to speak/ in Spanish...» (2). Considerando la traducción, el comentario que acabo de hacer sobre la recepción de su escritura en inglés pierde sentido y en su

⁵ Cuando se publiquen estudios detallados, rigurosos y profundos sobre su obra, podremos tener una perspectiva mucho más amplia y verídica sobre el fenómeno que resultó ser la publicación en inglés de su novela *La casa de la laguna*. Por el momento, sugiero la entrevista que le hiciera Frances Negrón Muntaner en la cual se menciona de forma general lo que implicó dicha publicación.

⁶ La versión inglesa del poemario está llena de detalles sumamente interesantes que un estudio más específico no debería pasar por alto. Por ejemplo, el título mismo del poemario, la libertad de las auto-traducciones y hasta el hecho de que los textos originales en español aparecen en la página derecha y no en la izquierda como se suele hacer.

lugar la interpretación lógica sería que, posicionada dentro del propio continente anglosajón, exige su derecho a hablar español como hacen las comunidades hispanas en estados como Florida y California, dos de los lugares que menciona en el poema. Independientemente de esta re-escritura al inglés que ella hace de su propio poema en español, los últimos siete versos, tanto en inglés como en español, se presentan como la resolución del conflicto-duelo. En vez de que una lengua se interponga sobre la otra por razones de poder, lo mejor sería, según ella, «aprovechar la doble perspectiva» (5). Y añade: «correr a toda marcha por los rieles/ paralelos de ambos mundos/ me parece una verdadera lástima» (5). En cierto sentido, se trata de una visión idílica pues si bien es cierto que el ciudadano que es parte de una comunidad plural amplía sus posibilidades de éxito profesional, académico y cultural cuando maneja más de una lengua, también es cierto que dicho manejo se debe dar sobre la base del reconocimiento de que no hay lenguas superiores a otras. En el caso de Puerto Rico, sin embargo, el proceso de americanización de hace más de un siglo ha estado estrechamente ligado al proceso de desprestigiar consecuentemente al idioma español como vehículo de éxito personal⁷.

“Corriente alterna”

Detrás de la consideración de que una lengua es más prestigiosa que otra hay todo un engranaje ideológico diseñado, precisamente, para avalar y justificar dicha postura. Sospecho, sin embargo, que esas posturas también son respaldadas por visiones románticas que los propios sujetos colonizados crean para diferenciar lo nativo de lo foráneo-impuesto. En este sentido se puede examinar el poema “Corriente alterna”, título que parece ser un homenaje al clásico de Octavio Paz. De hecho, el poema parece un filosofar, un poco a lo Octavio Paz, sobre las lenguas inglesa y española, respectivamente. En este texto, Ferré contrapone los dos idiomas subrayando lo que cada uno tiene de particular. Del inglés destaca, a partir de su carácter futurista y pragmático, la llaneza del nombrar, sin que el adorno se interponga a la simpleza: «El inglés es un lenguaje aerodinámico.../ No admite sobrepeso.../ El inglés tiene que saber adónde va:/ hacia la fisión nuclear del yo...» (7). El español, en cambio, es una lengua «húmeda y profunda,/ con tantas curvas y meandros que nos hace sentir/ astronautas del útero...» (7). Como se puede observar, la poeta erotiza la lengua y más aún, intercala toda una escena preciosista que hace eco del ‘decorado barroco’

⁷ Remito a la nota 3.

con que la describe: «Fragmentos/ de cuarzo, ópalo, amatista,/ resplandecen incrustados en sus muros/ mientras descendemos por su oscuro pasaje» (7). Ese oscuro pasaje que, para terminar, llama «el canal/ por el que llegamos al mundo» (7) no es solamente su descripción del español sino la alusión del español, y no del inglés, como su lengua materna. En la traducción al inglés le llama *Spanish* pero en el original dice «Nuestra lengua» (7). Y esa lengua que, como ya he dicho, se nos presenta desde una óptica preciosista remite a la poesía romántica puertorriqueña en la cual la patria, siendo la amada y la madre a la vez, era representada de forma similar. En este sentido, resulta sumamente interesante que, pese a que no hay una estructura evidente en la manera en que organizó sus poemas, no cabe duda de que un poema lleva al otro.

“La fisura del yo”

Aunque no voy a dedicarme a ver cómo cada poema desemboca en el próximo sí quisiera enfatizar el hecho de que “La fisura del yo”, poema que sigue a “Corriente alterna”, parecería ser una extensión dialógica del primero, pero en otro plano. Si en “Corriente alterna” la lengua materna se contrasta con el inglés, en “La fisura del yo”, el contraste se traslada al plano de lo geográfico. En la misma línea del contraste anterior entre una lengua aerodinámica y liviana (el inglés), y otra profunda y húmeda (el español), se presenta a una isla partida en dos: la que se mira cara a cara y la que se lleva en el recuerdo. La que se mira cara a cara es ese lugar de montañas oscuras y afiladas, de una belleza que oprime y en donde no hay frontera entre la piel y los rayos del sol. La que se mira en el recuerdo, y desde el continente, es liviana (como el inglés), es un témpano de hielo (en contraste con la humedad del español), en ella el cielo es una campana de vidrio y la voz poética dice que está sentada «al centro de su burbuja perfecta» (9) (y no en «el canal por el que llegamos al mundo», 7). El inglés es el continente; el español es la Isla. Se vislumbra un sentido de pertenencia con respecto a la Isla y al español, mientras que desde el continente se vislumbra un sentido de nostalgia: «Al salir fuera, eclipse el resplandor del sol/ y observo mi propia sombra/ desfallecida a mis pies» (9).

Recordaba anteriormente que este sentido de nostalgia se daba mucho entre los poetas románticos puertorriqueños que describían a su Borinquén desde las brumas de la distancia mientras se encontraban exiliados o auto-exiliados en la entonces metrópoli española. El idioma, sin embargo, no era pulsación exacta de la identidad nacional pues era compartido entre metrópoli y colonia. Con el traspaso de Puerto Rico a la metrópoli estadounidense, el idioma español, por el contrario, sí se convertirá en ícono de resistencia, así como puente de co-

nexión al mundo hispánico. El discurso de la hispanidad, tan bien articulado por la intelectualidad modernista y posterior, tendrá como una de sus principales claves el reconocimiento de la identidad nacional a través del ejercicio de la resistencia lingüística. Es precisamente el tema de la resistencia uno de los más destacados en este poemario. No obstante, cabe señalar que Ferré juega bastante con la orquestación de este tema. No es tan claro trazar sus límites para saber si se refiere al pueblo de Puerto Rico resistiendo la imposición cultural de Estados Unidos o si, por otro lado, se refiere a las diferentes comunidades hispanas resistiendo al allanamiento de sus respectivas identidades dentro de los Estados Unidos.

“Deslenguado”

Es el caso del poema “Deslenguado” cuya ambigüedad comienza desde la ironía que la propia palabra convoca. La traducción del título es “Tongue Less” que sería algo así como mudo, sin palabras o literalmente no tener lengua. La palabra “deslenguado” en español hace alusión a aquella persona que se considera insolente, atrevida o irrespetuosa. Sin embargo, por el contexto del poema, también se puede referir a perder la lengua: des-lenguado, que es, precisamente, lo que la poeta dice que le pasaría a aquella persona que, para convertirse en un ciudadano ejemplar (es decir, en un ciudadano estadounidense) dejara de hablar español. El poema, totalmente irónico, comienza: «¡Cuidado! El español puede/ explotarle en la cara/ y poner en peligro su vida./ Es como el sexo: aguza el deseo. Mientras más se prohíbe,/ más se empeña este país/ en hablarlo» (55). En Puerto Rico no existe una prohibición legal contra el uso del español pero, partiendo de la ironía, y de la ambigüedad que señalé anteriormente, tal prohibición puede leerse como la cantidad de ocasiones en que el español es menospreciado por el uso y la imposición del inglés. En este particular, cobran un tremendo sentido las acepciones de la palabra “deslenguado” porque dentro de los paradigmas coloniales, un pueblo colonizado se ve como insolente, atrevido e irrespetuoso cuando opta por la resistencia. Por otro lado, como advertí, el poema también puede leerse dentro de la experiencia de la persona de origen hispano en los Estados Unidos que se resiste a olvidar el idioma de sus antepasados. Bajo el mismo signo irónico la poeta señala lo siguiente sobre el uso del español (que recuérdese, la situación podría ser lo mismo en Puerto Rico como en Estados Unidos): «Por suerte/ todavía es fácil erradicarlo./ Sólo requiere/ una orden judicial/ que le prohíba a una madre/ hablarle a su hijo en el idioma/ de sus abuelos,/ un abogado/ que le recomiende a su cliente/ el uso de los *Brillo pads*/ en lugar del limpiador *Ajax*/ de su

lengua natal./ Pronto usted será/ un ciudadano.../ resplandecientemente limpio» (55). Traer a colación el asunto de 'lo legal' sobre el uso de la lengua manifiesta exponencialmente que quien no cumple con la ley es un irrespetuoso de la misma y con ello se acentúa, por tanto, el acto de resistir. Cabe destacar que este acto de resistencia, además de darse en el espacio de lo político, se plantea también en el espacio de una narración histórica que lo convalida. De hecho, el espacio de lo histórico tiene un sitial muy significativo en este poemario. Se observa en los textos dedicados a explorar el pasado hispánico de los territorios que la corona española conquistó y que, más adelante, serían incorporados a los Estados Unidos. La poeta, sin embargo, se remonta más atrás en el tiempo y al trazar la historia de las migraciones indígenas en las Américas y su posterior contacto con los europeos, nos inserta en una realidad crítica: el español que defendemos como lengua materna hoy fue uno de los vehículos de conquista contra las poblaciones nativas ayer.

“Subiendo por el archipiélago”

“Subiendo por el archipiélago” narra, efectivamente, la historia de las sucesivas emigraciones en las Américas, comenzando por los grupos del Amazonas que subieron por las Antillas Mayores durante la época precolombina hasta las poblaciones de cubanos, haitianos, dominicanos y puertorriqueños que a finales del siglo XX emigraron masivamente a los Estados Unidos. Haciéndose eco de la poesía antillana de Luis Palés Matos, Ferré parodia la cartografía de las olas migratorias y se vale para ello de dos imágenes, Caribe y caníbal, que resumen la perpetuación de los prejuicios coloniales a través del ejercicio de nombrar. Dice: «Caribe y caníbal tienen una misma raíz./ Los antillanos lo sabemos./ Nos gusta chupar el tuétano/ para adquirir su fuerza,/ y hablar en lenguas extrañas/ es una de nuestras destrezas» (13). Caribe, como sabemos, es la palabra taína que da origen a la palabra caníbal. Aunque el significado original en lengua arawak de la palabra “caniba” o “cariba” era “audaz”, los europeos la utilizaron para nombrar a aquellos pueblos que supuestamente eran antropófagos. De ahí, que la palabra “caniba” diera lugar a la palabra “caníbal” para designar a los grupos que comían carne humana. Ferré juega, entonces, con la palabra “caníbal” para implicar que las conquistas de los pueblos son el acto de engullir al otro: «Cuando llegamos a las Antillas Mayores/ nos comimos a los arauacos,/ que eran pacíficos y sembraban yuca./ Entonces los españoles desembarcaron/ y nos engulleron sin compasión a su vez» (13). Curiosamente, cuando la voz poética refiere la llegada de los americanos a Puerto Rico no dice que estos “engulleron” o “tragaron” sino que sencillamente “pisaron tie-

rra”. Probablemente alude al hecho de que entre americanos y puertorriqueños no se dio ni se ha dado el mestizaje que se dio entre aborígenes y españoles. No obstante, hacia el final del poema, cuando “narra” la segunda oleada de migraciones de antillanos hacia los Estados Unidos en el siglo XX, retoma la imagen de la ingesta en unos versos que destacan cómo las poblaciones caribeñas al llegar al continente norteamericano se niegan a perder su identidad lingüística y terminan, en un acto primitivo, engullendo aquello que se les impone: «Llegaron a las costas de la Florida medio ahogados,/ ...Cuando llegaron les ordenaron deshacerse de todo lo que había cruzado/ el océano con ellos./ Lengua, *langué, cohoba*/ en adelante se llamaría *tongue*./ Los que no lograron entenderlo/ zarparían de inmediato/ por donde mismo habían venido./ Pero los caribes que repecharon por el archipiélago/ tenían tanta hambre/ que agarraron el hacha petaloide por el mango,/ picaron en dos la palabra *tongue*/ y se la tragaron de un bocado» (19). Verbos como “agarrar” (en vez de “tomar”), “picar” (en vez de “cortar”) y “tragar de un bocado” (en vez de “comer”) contribuyen al sentido de resistencia cultural y lingüística que se ha estado observando. El poema en su totalidad, por otra parte, propone una inversión de roles bastante interesante. Los caribes (en su modo más amplio: los caribeños-antillanos) pasan de ser engullidos a ser engullidores. Este acto “caníbal”, pero también “carnavalesco”, desmantela el discurso del poder colonial y muestra la fragilidad de su construcción: quien engulle hoy será engullido mañana y viceversa.

La “hispanidad” en los Estados Unidos

La historia de la herencia hispana en los Estados Unidos no comienza con las emigraciones de quienes repecharon, para usar la metáfora de Ferré, por el archipiélago. Los asentamientos españoles en lo que hoy son los estados de Nuevo México, Texas o Florida durante la época de conquista y colonización europea en las Américas son solamente algunos ejemplos. Varios poemas de *Duelo del lenguaje* navegan también por dichos espacios para replantear el sentido de “hispanidad” en los Estados Unidos. Más allá de resaltar la presencia hispana en dicho continente como fruto de las migraciones durante el siglo XX, la poeta repiensa los lugares y figuras emblemáticas que fueron importantes durante las exploraciones y conquistas que la corona española se adjudicó entre los siglos XVI y XVIII. De este modo, la voz poética se desplaza por diversas geografías y juega con las correspondencias aparentes entre dos temporalidades: el pasado del “conquistador” y el presente del “conquistado”. Este desplazamiento se observa muy claramente en el poema “Esqueletos de los héroes”:

En Miami uno tropieza a cada paso
 con los esqueletos de los héreos.
 Muchas calles ostentan sus nombres:
 Ponce de León, Coronado, Cabeza de Vaca.
 Llegaron vencieron y perecieron
 bajos los cascos de la ambición y de la gloria.
 Pero nada desaparece;
 el ayer sobrevive en lo que vemos...
 Hoy los conquistadores están de vuelta:
 los cubanos, los haitianos, los puertorriqueños (31).

La voz poética, sin embargo, no cae en simple reducciones. No se trata de concluir únicamente que la hispanidad existe en el continente norteamericano previa a la llegada de los ingleses a la costa este. Tampoco se trata de idealizar a los conquistadores españoles en contraste con los ingleses. Más bien, es un problematizar insistente y un dejar claro que en todo proceso de conquista y colonización siempre habrá unos grupos que resistirán y quienes serán la base para la construcción de una identidad que se sabrá híbrida, mestiza y plural. Sobre la misma descansará el sentido de pertenencia a un lugar. El poema “Juan de Oñate” va por esta línea. Como en “Duelo del lenguaje”, Ferré comienza con una pregunta retórica: «¿Por qué/ si Juan de Oñate se asentó en Nuevo México/ diez años antes que los Peregrinos/ desembarcaron en Massachusetts,/ los norteamericanos insisten/ en que Plymouth Rock fue/ la primera colonia?» (33). Acto seguido declara que quizás se justifique pues Juan de Oñate fue, según señala, una bestia contra el pueblo de los acomas⁸ en lo que hoy se conoce como Nuevo México. La poeta nos recuerda una de las batallas más cruentas en la que Oñate, para escarmiento del pueblo acoma, mandó a que les amputaran el pie derecho a los sobrevivientes. La amputación se extiende al aspecto cultural pues, como se apunta en el poema, «...los norteamericanos reclamaron/ el inglés/ como su única lengua» (35). Esa amputación se subsana por virtud de las futuras generaciones mestizas de la región, entre ellas descendientes de mexicanos que luchan por conservar su identidad hispánica. De esta manera concluye el poema: «Hoy los acomas/ están de vuelta/ marchando sin el menor asomo/ de una cojera,/ ambos pies bien plantados firmemente/ en la madre patria» (35). En la traducción al inglés, “Madre Patria” aparece en mayúsculas y cursiva, lo que podría leerse desde su significación corriente que no es otra que referirse a España desde las Américas. Me parece, sin embargo, que tenemos aquí la oportunidad de ver un guiño irónico. Esa “madre patria” en minúscula bien puede ser el lugar (la madre tierra) de pertenencia desde el cual el pueblo acoma resis-

⁸ Grupo perteneciente a la cultura pueblo de lengua keresana.

tió al embate conquistador, pero también esta metonimia puede leerse como la lengua, el español al cual las futuras generaciones mestizas de la zona se abrazaron y que al día de hoy es campo de resistencia cultural contra la visión unilateral de muchos anglosajones.

Conclusiones

Duelo del lenguaje es un poemario que abarca muchos otros temas de los que aquí trato. Hay otras consideraciones en el tintero que vendrían a enriquecer la lectura de este texto de modo autónomo y en relación con la obra completa de Rosario Ferré, particularmente después que comenzó a escribir en inglés. La metapoesía, la música como discurso de identidad cultural, la nostalgia familiar y la re-conceptualización de eventos que marcaron el inicio del siglo XXI como el ataque a las Torres Gemelas en la Ciudad de Nueva York son algunos de estos temas que habría que considerar en un estudio más exhaustivo. De particular interés sería examinar cómo la poeta inserta figuras y espacios que parecerían ajenos a la discusión sobre la identidad cultural hispánica. La dama de Elche, las reinas Mary y Elizabeth y Santa Claus son algunas de estas figuras en las que se pueden hallar matices interesantes en torno al tema, por ejemplo, de la resistencia. De igual forma, la cartografía que construye es más amplia de la presentada: Nueva York, el Desierto de Sonora, Madrid, Irlanda y lugares específicos en Puerto Rico como Utuado y La Parguera se añaden a la lista de lugares mencionados aquí. Y como sucede con las figuras anteriores, estos espacios también contribuyen a estructurar su propuesta sobre la lengua y la identidad cultural. No puedo, entonces, sino concluir parcialmente, y lo hago postulando algunas interrogantes que me parecen válidas y necesarias. En primer lugar, ¿podría leerse *Duelo del lenguaje* como un texto apologista tras su decisión de comenzar a escribir en inglés? En segundo lugar, ¿cómo ubicar un texto “bilingüe” dentro de la literatura puertorriqueña insular? O, ¿es que deberíamos leerlo allende la frontera insular y dentro de la *Latino Literature*? En ese caso sería un texto fronterizo pero, considerando la peculiar situación política de Puerto, es posible que una lectura como esta le reste valor a la larga tradición de resistencia cultural dentro de los confines isleños. Es un poemario que, sin duda, requiere más problematización y una amplia variedad de ópticas teóricas para apreciarlo en su justa perspectiva⁹.

⁹ Por límites de espacio concluyo en forma de preguntas posibles a modo de proponer, entre futuros interesados, una continuación del análisis aquí iniciado. Trabajo en un ensayo amplio sobre *Duelo del lenguaje*, considerándolo como pieza clave dentro de la literatura puertorriqueña que marca la transición entre siglos.

Bibliografía citada

- Ferré, Rosario. *Duelo del lenguaje*. New York: Vintage Books. 2002.
———. *Fábulas de la garza desangrada*. México: Joaquín Mortiz. 1982.
———. *Las dos Venecias*. México: Joaquín Mortiz. 1992.
———. *The House on the Lagoon*. New York: Farrar, Straus & Giroux. 1995.
Torres González, Roamé. *Idioma, bilingüismo y nacionalidad. La presencia del inglés en Puerto Rico*. San Juan: Universidad de Puerto Rico. 2002.

Webgrafía

- Montilla, Patricia. “Bilingualism and Pan-Hispanic Unity in the United States: Rosario Ferré’s *Language Duel*”. *Label Me Latina/o*, 6 (2016): <http://labelmelatin.com/wp-content/uploads/2016/03/Patricia-Montilla-Bilingualism-Biculturalism-and-Pan-Hispanic-Unity-in-the-United-States-Rosario-Ferre%C3%A9%E2%80%99s-Language-Duel.pdf> (consultado el 11 de enero de 2017).
- Negrón Muntaner, Frances. “Sin pelos en la lengua: Entrevista a Rosario Ferré”. *80grados* (22 de enero de 2016): <http://www.80grados.net/sin-pelos-en-la-lengua-entrevista-a-rosario-ferre/> (consultado el 4 de enero de 2017).
- RAE. *Diccionario de la Real Academia Española*. 2004²³: <http://dle.rae.es/?id=EE128uSlEEmpUc7> (consultado el 5 de enero de 2017).